

Murcia: Un mes. . . 1 peseta.

Resto de España, un

trimestre. 3'50 id.

Precio de la venta

5 cént. ejemplar y 25, 75 céntimos

REDACCION Y OFICINAS:

SELGAS, 4. — MURCIA.

El Demócrata

DIARIO DE LA TARDE

Año II

MURCIA.-Viernes 15 de Febrero de 1907

Núm. 144

LOS ANUNCIOS DE TODAS CLASES
A PRECIOS SEGUN TARIFA.

TODA LA CORRESPONDENCIA Y GROS
DEBEN DIRIGIRSE
AL DIRECTOR GERENTE

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

MAURA, IMPACIENTE

Maura, el olímpico Maura, el dios del trueno, el apóstol del descajué, el arcángel de la ira se siente contrariado. Los picaros y protervos liberales, los judaizantes de la política, se han propuesto jugarle una mala pasada, dándole una tremenda desazón. Adiestrados por ellos en todos los recursos de la astucia, ahora quieren hacerle una semejante a la que ellos hicieron a los liberales en las pasadas elecciones. Explícase suficientemente con esto la cólera del acuarista que se encuentra al frente del gobierno. En buena lógica no puede hacer nadie lo que ellos efectuaron con tan excelentes resultados.

Los alcaldes liberales, ocupando sus puestos en los pueblos de escasa importancia, son un estorbo inmenso para las disposiciones conservadoras, que por fuerza habrán de hallarse en pugna con los deseos de aquellos. Teniendo en cuenta que hace años, al realizar Montero Ríos las elecciones, ningún alcalde conservador dimitió, haciendo las elecciones, en la actualidad, en la uena justicia, los liberales debían hacer lo mismo. Unos y otros, verificando esto, trabajan por su partido, y el resultado puede ser muy regular. Enseñanza por enseñanza, se debía enseñar a los mauristas lo que ellos nos enseñaron a nuestra costa.

Maura así lo va comprendiendo y ya principia a dar señales de impaciencia. Las dimisiones que se retrasan, los consejos que se desatienden, las recomendaciones amistosas que se olvidan comienzan a subirsele a la cabeza. Ninguno, mejor dicho, casi ningún alcalde de pueblo de menos de dos mil almas dimitió, aguardando su suspensión. De esta manera la armazón electoral, que requiere cuidado detenido en los pueblecillos, se oxida lastimosamente, amenazando con no funcionar en el momento conveniente y dar un soberano chasco a los que hacen y desbancan el censo de un distrito a su antojo.

Como esto no varíe, y no lleva trazas de ello, muy en breve hemos de comenzar a ver las odiseas alcaldiles, pese a toda la pregónada pureza electoral. El triunfo se quiere en regla, y con el obstáculo que estos funcionarios presentan al gobierno, se va a presentar con mayor dificultad de la que pudiera preverse. Los gobernadores ya tienen tela cortada para rato si han de respetar el encasillado oficial y los alcaldes motivos para irse preparando a sufrir el castigo a su desenfado por seguir la lección que les enseñaron los conservadores.

CRONICA

En las cumbres

Desde los cerros de Cantabria a los de Foncea y desde las nevadas cumbres de Moncalvillo a las ingentes arideces de Toloño, sembrados en un valle aminorado zigzagueado por el Ebro, parecen dormitar una media docena de pueblecillos: allá en un altozano La Guardia, amurallada, encerrando sus conyacaciones y su fe en Carlos VII; más acá Abalos, lleno de vida, de fuego, avanzado en sus ideas; aquí junto a la sierra, Labastida, amable mezcla de pensamientos y principios; después Arriva; luego Haro, y allá por donde el sol se pone, Vitoria.

En las cumbres de Toloño, como reminiscencias lejanas de una época tumultuaria, aún existen restos de un convento que quemaron los hombres con el fuego de una idea. En Abalos, de una hermosa boca oí relatar una bella historia de este convento. Algún lobo y tal cual raposo pueblan las áridas cumbres. Y dos ó tres parejas de águilas suelen alzar su reposado vuelo al ser visitadas en sus dominios por algún intruso. Si aquí hubiera una vegetación salvaje, el valle fuese intrincado bosque de árboles gigantes, el Ebro un Amazonas y se oyese a intervalos el rugido de la pantera y el chacal, y las águilas fueran condóres, diríase uno transportado a las ingentes cumbres de los Andes.

En estas alturas parece que se espacia el alma, que el espíritu se dilata y se siente la majestuosa pequeñez del hombre ante estas grandezas inanimadas, antes esos pueblos, rios y llanadas que remedan pueblos, rios y llanadas de nacimientos. Los vapores de las nubes nos humedecen, y las vemos descender al valle. El cielo se nos re-

presenta más próximo. La noche, más solemne, más grande y más oscura muestra todos los astros, más brillantes, á par que la luna—esa imaginación de la noche—linta en sombras poéticas estas ruinas que debió ver Doré para hacernos admirar fantásticos castillos de hermosas y altivas castellanas.

Todos, en una hora crítica, tenemos revelaciones ignotas. Aunque no tengamos la percepción y la memoria de un Víctor Hugo ó de un Heine para recordar que hemos vivido otra vida, nos suele acontecer en un momento de solemnidad grande recordar claramente cosas pasadas, que durante toda la vida permanecieron ocultas entre las sombras de lo ignorado. Así, en estas amables alturas se recuerda gratamente el tiempo. De día, todo nos rememora antiguas cosas que fueron una vez ilusiones y que conservamos en la memoria como hojas secas entre las páginas de un libro viejo; de noche, cada estrella es una idea, un recuerdo, un pensamiento; y el aire que respiramos nos trae saludades, melancolias, perfumes de cosas que vimos, fragancia de pasados sentimientos y aromas de palabras oídas.

Aquí, en estas soledades, alejados de todo mundanal ruido, se concibe á piadosos varones, adormeciéndose en puras ideas de amores místicos, en limpios y diáfanos pensamientos de immaculada castidad, viviendo vida sosegada, tranquila, mansa, frente á frente de Dios y con la Humanidad á los pies, sin sus quejidos, sin sus dolores y sin sus miserias.

No sé por qué vino á mi memoria el sencillo recuerdo del convento de la Luz, con sus frailes bondadosos, pulcros, laboriosos, tranquilos y felices en sus soledades, con la vecindad sagrada de la Fuensanta, con un cielo azul muy puro para dilatar su espíritu y una huerta espléndida para recrear los ojos.

En estas alturas y en estas soledades, se siente el alma de las cosas, se oyen las palabras del silencio y se aspiran las bondades de lo grande, de lo único, de lo puro, de lo que jamás se materializa.

«Si las águilas soñasen!»

GUSTAVO DE VIVERO.

Las Capitanías Generales

Si como se dice los conservadores piensan amortizar las plazas de Capitanes Generales vacantes, aunque algún interés particular tendrán en ello, no puede negarse que es una, que es quizás la única cosa buena que realicen desde el poder.

La importancia del cargo, que es natural en época de guerra, resulta un tanto desahogada y fuera de razón en la paz, cuando no existe ningún motivo ni necesidad que haga necesaria la provisión de un puesto semejante y que, por lo tanto, pone una aureola de inoportunidad al tercer entorogado. Imposibilitar su concesión, pues, es una excelente obra.

Tal vez los conservadores, al asegurarse lo que se asegura, no hayan pensado en cosa semejante, suceso muy posible; pero eso no importa. En los asuntos de política, por regla general, lo que más vale resulta siempre lo que no se piensa. Aquí, en la actualidad, puede no haber nada efectivo; mas la semilla se ha lanzado en tierra fértilísima y los resultados no se harán esperar mucho tiempo. Lo extraño, lo sorprendente sería que no fructificase.

El movimiento de simpatía, que acogió el proyecto amortizador de Luque, la excelente aceptación que tuvieron sus propositos, pueden servir de garantías á los que acometan la obra. El país gusta de lo que verdaderamente se considera necesario; pero no de lo superfluo, aunque esto provenga matemáticamente de disposiciones emanadas y sancionadas por las Cortes. En el asunto de las capitanías, justo es reconocerlo, amigos y enemigos tienen razón; unos fundamentan su reclamación en una ley y otros en una aspiración perfectísima, susceptible de convertirse en ley también.

Frente á lo que haya de acordarse, el pueblo adoptará una actitud muy digna. Si la resolución es favorable á sus ideas, aplaudirá; en caso contrario, mostrará su disgusto.

EL DEMOCRATA se halla de venta en el kiosco de la plaza de Jofré.

Se admiten suscripciones.

ALTOS CARGOS



D. ANGEL RENDUELES VIZCONDE DE EZA

El Director de Penales, D. Angel Rendueles, es un diputado del partido conservador de los más inteligentes y subordinados.

En la Dirección de Comunicaciones, que desempeñó bastante tiempo, en la anterior etapa conservadora, dejó muy gratos recuerdos, por haberse identificado con el personal y trabajado asiduamente con él en pró del mejoramiento de servicio tan importante.

Su nota personal es la de la caballerosi-

dad y la perseverancia en el cumplimiento del deber.

El Sr. Vizconde de Eza, nombrado Director de Agricultura, es hombre de competencia en la especialidad que ha de dirigir.

Pertenecía al Consejo Superior de Agricultura y es del Instituto de Reformas Sociales.

Ha sido diputado varias veces, es muy joven y posee gran cultura.

EXTRANJERAS

INGLATERRA

Las predicciones de los periódicos londinenses, que aseguraban que los partidos monárquicos se verían apurados para llevar á término feliz el pleito existente entre la Cámara popular y la de los Lores, se van cumpliendo poco á poco. El miedo ha entrado ya y se ha agarrado firmemente al gobierno, el que no se atreve á tomar resolución alguna en favor de unos ú otros.

El propósito de los diputados de la Cámara popular de procurar por todos los medios posibles que se igualen las categorías de los miembros de ambas cámaras, ha quedado hoy casi aislado; casi todos los que antes lo defendían, comprendiendo al fin que más vale no enemistarse con los poderosos, se han hecho los suecos, deslizando de los compromisos contraídos con ellos anteriormente. El gobierno, previsor, ha visto esto, pero también vé el formidable partido popular apoyando á los fracasados diputados y de ahí que, irresoluto, no se atreva á obrar en favor de los Lores como él quisiera. Y lo peor es que así tal vez pierda el apoyo que hasta aquí le prestaron. Un gobierno que no apoya á la fuerza triunfante, hay que confesar que vale para bien poco.

Pero tal vez se demostrará cuando se abra el Parlamento y los Lores puedan volver á hacer de las suyas.

C. de V.

De aquí y de allá

Uno de los ferrocarriles ingleses ha decidido establecer en sus trenes un departamento de primera clase reservado á las señoras que fuman.

Esta innovación significa una nueva conquista—no ciertamente la última—para el feminismo.

«Pero que pensarán de esto las inglesas que fuman y cuyos medios de vida no les permita viajar más que en tercera».

Un casero inglés se ha entrelenido en contar las plumas de un pollo. Ha contado salvo error ú omisión 8.320.

Los periódicos yanquis traen la cuenta de las generosidades humanitarias de monsieur Rockefeller. Pasaban de 87 millones de francos, hace dos meses, y últimamente acaba de aumentar esta suma con 32 millones más, para fomentar la enseñanza en las Universidades.

Rockefeller es el hombre más rico del mundo, pero es también el más avaro. Por eso es doblemente estimable su desprendimiento.

Estadística parlamentaria:

En una de las últimas sesiones de la Cámara de Comunes se plantearon á los ministros 12 545 cuestiones.

Y luego se dirá que los diputados españoles abusan de la verborrea!

Said, aquel buen elefante que hace pocos

AGRÍCOLAS

Datos para el cultivo del olivo en la región murciana.—Poda.

Una de las operaciones que más importancia tienen en el cultivo de los árboles explotados por sus frutos es la poda; con la supresión inteligente de órganos, que la constituye, se establece cierta armónica relación entre la producción de yemas de flor y de madera con detrimento de la última, que es causa de que un mayor número de flores cuaje y llegue á su completa madurez. Por ello, los jugos, cuyo destino era nutrir las porciones suprimidas, proporcionando un exceso de alimentación á las que subsisten, hacen los frutos voluminosos y sabrosos, y finalmente—y esto es muy importante en los árboles, que como el olivo, producen sus frutos en las ramas de dos años—la citada armonía impide, que por desarrollar el vegetal un año un exceso de yemas de fruto, que absorban y transformen la casi totalidad de los jugos suministrados por la raíz, no se desarrollen ó lo hagan mal los brotes que han de originar la cosecha siguiente, y necesitan, para estar en condiciones de reproducirla, emplear otro año en nutrirse y crecer, durante el cual la cosecha sea nula ó casi nula.

En resumen, la poda contribuye á evitar que los árboles sean «veceros», aumenta la producción y mejora la calidad de los frutos, pero para obtener con ella todos estos beneficios, es preciso que sea inteligente y esté basada en la manera de ser del árbol á que se aplique, y en las condiciones en que vegeta; por ello, el fin que nos proponemos con estas líneas es, dar á los olivicultores datos de la vegetación del olivo y deducir de paso, los extremos á que deben reducir su poda.

La observación ha confirmado, que la flor del olivo para cuajar y el fruto para llegar á su completa madurez, necesitan estar expuestos á la acción de los rayos solares; por ello debe darse á este vegetal, con la poda, formas en que la ventilación é iluminación del ramaje sea lo más completa posible. Para el país la forma de vaso, sin exagerar, es la preferible. Deben por tanto los podadores,—en el supuesto que sea esta forma la adoptada—suprimir los brotes que se dirijan al interior, y aclarar el ramaje en los sitios donde sea muy espeso.

Este vegetal presenta sus frutos en los brotes del año anterior, es decir, fructifica en «las ramas de dos años», por ello es preciso que los encargados de la poda conozcan esas ramas y las distinguan de las demás «para respetar las todo lo posible». Estas ramas son delicadas y en la recolección «á vareo», se las maltrea y rompe con mucha frecuencia, así es, que los propietarios cuidadosos deben hacer desaparecer este método bárbaro.

Todos los olivicultores, saben por experiencia, que las ramas que aparecen más cargadas de fruto, son aquellas que se separan de la dirección ascendente, y de ello se deduce, «que debe protegerse la vida de las que inclinadas salen al exterior, constituyendo las haldas del vegetal y suprimiendo al realizar la poda—todas aquellas, cuyo crecimiento ascensional, hace sospechar produzcan rara vez fruto»; y únicamente «cuando nazcan bien situadas para cubrir los huecos del árbol se conservarán, despuntándolas» para forzar la producción de ramas laterales «cuando tengan la altura precisa». Si cumplidos estos preceptos se suprimen con cuidado las ramas secas y tronchadas, se separan del árbol—nunca con azada—los brotes ó chupones que aparecen en su cuello y se extirpan los tallos adventicios ó pegadizos, que nacen junto á las heridas, en los huecos originados por las caídas, ó de yemas situadas en el tronco más bajas que la cruz, todos ellos consumidores de savia sin ninguna utilidad, y podrá decirse que el árbol está podado; pero para que esta poda sea lo completa é inteligente que es de desear, será preciso tenga además presente el podador los extremos siguientes: 1.ª Variedad á que pertenece el árbol. 2.ª Condiciones en que vegeta, y 3.ª Estado de la plantación, que puede ser causa de que se modifiquen algo las reglas indicadas.

La producción de ramas en el olivo tiene, según la variedad diferentes tendencias; en unas, todo en crecimiento vertical, al paso que en otras, en espesor ó aclarar en exceso su ramaje, y este detalle, como comprenderán los lectores, es digno de tenerse en cuenta, para combatir en lo

Aquí en Murcia, cuando hace días la representación logró unas ovaciones grandiosas, como nunca se habían escuchado. Y eso que el público, con sus entusiasmos ruidosos, desahució el final, es donde Borrás, con un arranque heroico de primera, concluye grandiosamente su trabajo.

Sería conveniente que mañana, para que todo el mundo escuche a Borrás en el final, no se aplauda hasta que haya caído el telón. Con eso guardarán los entusiastas y todo el mundo, pues se verá como «termina» el drama, pues de otro modo impedirán que el gran actor dé el famoso grito del triunfo.

Teatro Romea

BENEFICIO DE LA COBEÑA

El beneficio de la Sra. Cobeña fué anoche un verdadero éxito.

El hermoso drama de Sardon «La Tosca» fué escogido por la afamada actriz para revelar una vez más sus extraordinarias cualidades artísticas.

El gran trabajo que tiene que hacer en él, sirviéndole para desenvolver sus facultades, le aprovechó para conseguir un resonante éxito.

Desde que se alzó el telón hasta que concluyó el drama, los aplausos no dejaron de oírse un momento, atestiguando á la famosa actriz las inmensas simpatías que ha conquistado.

La numerosa concurrencia que asistió al teatro no dejó un momento de aplaudir.

Al final del tercer acto recibió la beneficiada un hermoso centro de flores, regalo de la empresa arrendataria.

En el segundo, tercer y cuarto acto tuvo que alzarse el telón para recibir la Sra. Cobeña calurosas ovaciones.

Borrás, en su papel de «Scarpia», estuvo muy bien, dándole gran relieve al odioso personaje.

Mañana noche beneficio de este aplaudido actor con el hermoso drama de Guimera «Tierra Baja».

El monumental, el grandioso trabajo que hace Borrás en esta obra, que no ha conseguido representar de igual forma pingun actor, ha hecho que todos los públicos españoles convegan en que no se ha visto representado de parecida manera.

Aquí en Murcia, cuando hace días la representación logró unas ovaciones grandiosas, como nunca se habían escuchado. Y eso que el público, con sus entusiasmos ruidosos, desahució el final, es donde Borrás, con un arranque heroico de primera, concluye grandiosamente su trabajo.

Sería conveniente que mañana, para que todo el mundo escuche a Borrás en el final, no se aplauda hasta que haya caído el telón. Con eso guardarán los entusiastas y todo el mundo, pues se verá como «termina» el drama, pues de otro modo impedirán que el gran actor dé el famoso grito del triunfo.